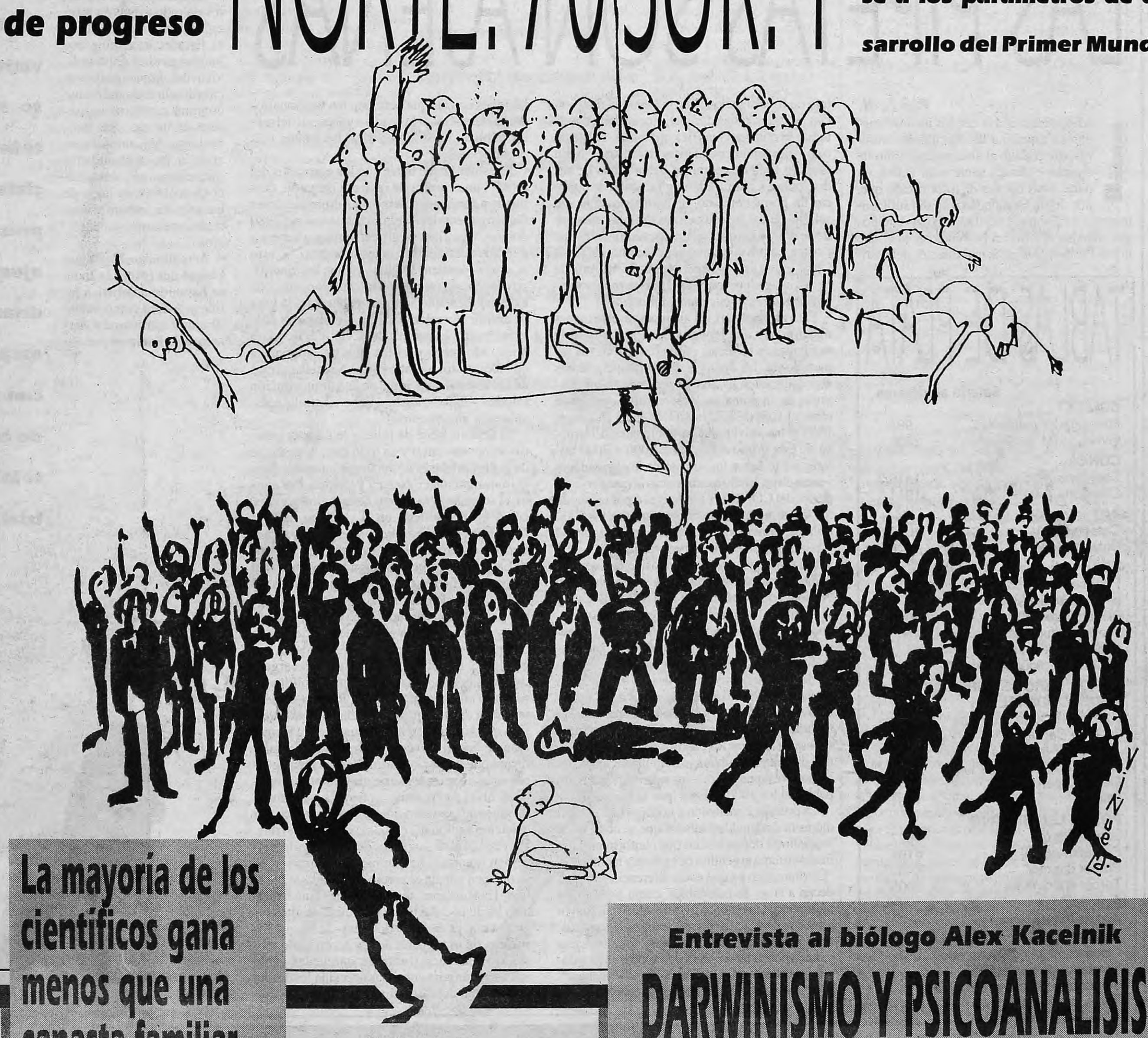
FUTURO

NORTE: 70 SUR: 1

De qué hablamos cuando hablamos de progreso

"Cuando en el siglo XVIII se inventó la noción de Progreso, la distancia en términos de riqueza entre Norte y Sur era más o menos de dos a uno. Después de la II Guerra Mundial era de cuarenta a uno, aproximadamente. Hoy es casi de setenta a uno", señaló la experta en desarrollo Susan George en un foro llevado a cabo en la sede de UNESCO en París para saber si Norte y Sur aún comparten una misma idea de Progreso. Sus conclusiones, por cierto, no son alentadoras, pero iluminan sobre el rumbo que van tomando sociedades como la Argentina en su desesperación por adaptarse a los parámetros de desarrollo del Primer Mundo.



La mayoría de los científicos gana menos que una canasta familiar

Entrevista al biólogo Alex Kacelnik

DARWINISMO Y PSICOANALISIS

UN TERCIO DOS TERCIO

*Por Susan George**

Cuando en el siglo XVIII se inventó la noción de progreso, la distancia en términos de riqueza entre "Norte" y "Sur" era más o menos de dos a uno. Después de la Segunda Guerra Mundial era de cuarenta a uno, aproximadamente. Hoy es casi de setenta a uno.

Durante los últimos cuarenta años, el "desarrollo" ha conducido a la marginación y a la exclusión de un creciente número de personas, así como a la aceleración de la destrucción del medio ambiente. Agregar adjetivos al término desarrollo –de goteo, de necesidades básicas, participativo, y ahora quizás el más hipócrita de todos, sostenible– no varía su naturaleza esencial.

Tal como lo practica la mayoría de los organismos oficiales, el desarrollo ha enriquecido a los ricos tanto dentro como fuera de sus países, y ha creado pobreza a una escala hasta ahora desconocida. Los elogiables esfuerzos de algunos pequeños países del Norte y de varias prestigiosas organizaciones no gubernamentales no han podido contrarrestar esta tendencia básica. Cualesquiera que sean las esperanzas depositadas en él, "el desarrollo real" no puede ofrecer más de lo que ofrecía el socialismo real.

Mientras tanto, una economía integrada y cada vez más globalizada genera unas estructuras sociales mundiales que recuerdan al apartheid. La imagen pertinente del planeta ya no es la de un pastel cortado en dos mitades, Norte y Sur, sino más bien la de una pirámide. En la cima se sitúa una pequeña súper elite transnacional cuyos miembros pueden pertenecer tanto al Norte como al Sur. Más abajo se encuentra la capa de la clase media, con trabajo más o menos permanente; y por debajo de ésta, en la base, la enorme masa, considerada inútil, para la que el sistema no tiene ni planes ni proyectos. Es la nueva "clase peligrosa".

La economía planetaria feliz probablemente pueda facilitar una relativa seguridad únicamente a un 15-20 por ciento de los ciudadanos de los países industrializados, pero será incapaz de integrar a más de un tercio, aproximadamente, de la gente de los llamados países "desarrollados". A nivel mundial, esto significa que un tercio se queda adentro y dos afuera.

En gran parte del Sur tradicional se está imponiendo desde afuera una única idea de progreso permitida, normalmente con la aprobación de las elites locales, al margen de lo que deseen sus habitantes. Se nos asegura que el progreso sólo se puede alcanzar siguiendo las leyes de "ajuste estructural" y dejando que ese personaje mítico y benéfico llamado Mercado siga adelante con su labor.

Las reglas son las mismas para todos: devaluación de la moneda e incremento de la exportación, eliminación de los aranceles (incluidos aquellos que protegen a los granjeros locales) y liberalización de las importaciones; aumento de los tipos de interés y reducción del consumo interno a través de despidos masivos y de caída de los salarios reales; eliminación de los subsidios, incluso de aquellos que cubren las necesidades más básicas; privatización de las empresas públicas y recorte gubernamental en gastos de salud, educación, vivienda, sanidad, carreteras, transporte y medio ambiente.

Estos programas de austeridad son la condición para recibir más préstamos de entidades de último recurso, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Así, estos prestamistas hacen ofertas que los países muy endeudados no pueden rechazar. Estos programas funcionan si el objetivo es la acumulación de dinero en metálico para amortizar la deuda; pero también devastan a los pobres, ponen en una situación más precaria a la clase media y tienden a causar estragos en el medio ambiente.

Se ataca a las fuerzas que podrían obstaculizar un mercado mundial único e integrado. De ahí el asalto al Estado en el Sur, donde ahora resulta bastante seguro insistir en la democracia, dado el escaso margen de maniobras de que disfrutan los gobiernos electos sujetos a ajuste estructural.

De forma similar, las comunidades basadas en las estructuras tradicionales de redistribución y reciprocidad pueden, como el Estado, constituir una barrera para el reino indiviso del *homo economicus*, donde cada individuo compite con otros individuos en un mercado hobbesiano. Así, también se ataca a las comunidades que se basan en valores éticos y sociales, en lugar de hacerlo en trabajo asalariado, consumo y beneficios.

Actualmente, el antiguo bloque del Este y la India se ha unido a América latina y Africa como sujeto de ajuste estructural y "desarrollo". Estamos presen-

"Estamos ... do el may... mento so... co de la h... vado a cab... so sorpre... te breve. L... ciales y h... presente ... ajuste est... drían con... escala int... con la pro... de campes... te la Revol... trial."



Científicos con cara larga

LAS PIPETAS SON AJENAS

Por L. R.

La frecuencia con la que los medios asignan un espacio a las dificultades crónicas que padece el sistema argentino de ciencia y técnica suele estar sujeta, en parte, a las fuentes de información que, por cierto, no abundan o no son suficientemente confiables. Uno de los pocos equipos que trabajan el tema en profundidad es el que lidera Enrique Oteiza, actual director del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, quien durante años se dedicó a estudiar la política científica argentina -existente o no– y los fenómenos derivados, como el "brain drai" (o fuga de cerebros). Ahora, una de sus discípulas, Cristina Bramuglia, acaba de publicar un pormenorizado análisis de la situación salarial de los investigadores del país, poniendo de relieve las discrepancias inadmisibles que existen entre las propias reparticiones de CyT, y más grave aún, el hecho de que la mayoría de los investigadores en todo el país *perciben sueldos inferiores a una canasta familiar.*

Para comprender los alcances de esta investigación hay que tener en cuenta que la I&D se ejerce, en el sector público, en diversas reparticiones. La mayoría de los investigadores con dedicación exclusiva pertenece a un conjunto de organismos descentralizados, entre ellos el CONICET, la CONEA, el INTA, el INTI y las universidades nacionales. El grueso de este grupo cobra entre 1000 y 2000 dólares y a lo sumo un puñado de investigadores –entre ellos, los 80 que integran la categoría superior del CONICET (apenas el 4 por ciento de los investigadores de carrera)– arañan los 2900 dólares, contando adicionales por antigüedad y bonificaciones varias (ver recuadro).

Sin embargo, existen además de las mencionadas, otras cuatro reparticiones –la Dirección Nacional del Antártico, el INIDEP, el INCyT y el Instituto Nacional de Prevención Sísmica– donde es posible acceder a salarios muy superiores en tanto el investigador sea designado para determinadas funciones "ejecutivas". En estas dependencias nucleadas desde 1991 en la llamada SINAPA (Sistema Nacional de la Profesión Administrativa) los investigadores de la categoría superior ganan unos 2700 dólares, pero si pasan a integrar los cuadros de decisión –gestión de políticas públicas o administración de recursos presupuestarios– sus salarios pueden trepar hasta los 4900 dólares (por lo bajo, 2900).

La primera conclusión a la que arriba el estudio es la desigualdad salarial que se observa en las distintas dependencias que conforman el llamado sistema argentino de ciencia y tecnología. "Lo dramático es que estas diferencias no obedecen a criterios razonables, como podrían ser la importancia de una investigación o el mayor o menor nivel académico", explica Bramuglia. "En todo caso, cada organismo trata de sacar ventaja por su lado cuando lo favorece la coyuntura política y así se van creando las brechas."

Si por otra parte se comparan estas remuneraciones con las que perciben los funcionarios del área judicial, legislativa o gerencial del sector público, las diferencias se hacen aún más pronunciadas.

El estudio hace notar que los egresados del INAP –una carrera de reciente creación, destinada a formar el Cuerpo de Administradores Gubernamentales– cobra como mínimo 2980 dólares, una cifra significativamente superior a la que perciben los investigadores. "Y esto es grave –sostiene Oteiza– ya que los científicos tienen una formación muy prolongada, que evidentemente no se toma en cuenta a la hora de definir sus salarios." (Un investigador suele ingresar a la carrera del CONICET con un doctorado hecho y varios años de experiencia en laboratorio, mientras que un recién egresado del Instituto Nacional de la Administración Pública –INAP– apenas tiene un título equivalente a una maestría).

El análisis pone de relieve la falta de criterio, el oportunismo y en todo caso la ausencia de políticas claras de recursos humanos para la investigación en ciencia y técnica. Por cierto, el tema ha sido objeto de estudios previos, como los compilados en el volumen titulado *La política de investigación científica y tecnológica argentina* del Centro Editor de América Latina, que ofrece un diagnóstico crítico del sector advirtiendo que en otros países "los recursos humanos de investigación, altamente calificados, son cuidados, valorados, empleados y acrecentados a través de políticas bien formuladas, en el marco de perspectivas a largo plazo". Por el contrario, la tradición argentina ha sido poco coherente en su política de recursos humanos para CyT. "Resulta evidente que ha existido poca relación entre la inversión que la sociedad ha efectuado en la formación de buenos investigadores y la baja valoración que los sectores dirigentes hacen de las personas altamente calificadas, como lo muestra el nivel de las remuneraciones y el limitado aprovechamiento, incluso el desprecio por el talento nacional", comenta Oteiza en el mismo libro. Ahora, los datos de su discípula confirman que nada ha cambiado para mejor. Si se tiene en cuenta el precio de la canasta familiar –1200 dólares, según el INDEC (no hablemos ya de la canasta para familias de altos ingresos que es de 8100 dólares)– se ve que los sueldos de la mayoría de los investigadores -incluso con muchos años de antigüedad– apenas alcanzan para cubrir las necesidades de una familia tipo del Gran Buenos Aires.

TABLAS DE PLATA

	Salario en dólares
CONICET	
Investigador asistente:	994
Investigador superior:	2881
CONEA	
Categoría A-05:	1316,3
Categoría A-01:	1941,1
INTI	
Categoría 6A:	1035,0
Categoría 3B:	1806,0
UBA	
Profesor titular con dedicación exclusiva (sin antigüedad)	1013,5
Profesor titular con dedicación exclusiva (20 años antigüedad)	2027
OTROS CARGOS PUBLICOS	
PODER JUDICIAL	
Juez de la Corte Suprema	7218
Juez de Cámara	6007
Juez de 1ª Instancia	4623
Secretario de Cámara	3333
Oficial superior	2348
Oficial	1151
PODER LEGISLATIVO	
Legislador	4627
Prosecretario	4164
Primer director	4437
Tercer subdirector	2905
CUERPO DE ADMINISTRADORES GUBERNAMENTALES	
Clase C (nivel más bajo que corresponde a los recién egresados del curso del INAP, Instituto Nacional de la Administración Pública)	2980

UN TERCIO ADENTRO, DOS TERCIOS AFUERA

*Por Susan George**

Cuando en el siglo XVIII se inventó la noción de progreso, la distancia en términos de riqueza entre "Norte" y "Sur" era más o menos de dos a uno. Después de la Segunda Guerra Mundial era de cuarenta a uno, aproximadamente. Hoy es casi de setenta a uno.

Durante los últimos cuarenta años, el "desarrollo" ha conducido a la marginación y a la exclusión de un creciente número de personas, así como a la aceleración de la destrucción del medio ambiente. Agregar adjetivos al término desarrollo –de goteo, de necesidades básicas, participativo, y ahora quizás el más hipócrita de todos, sostenible– no varía su naturaleza esencial.

Tal como lo practica la mayoría de los organismos oficiales, el desarrollo ha enriquecido a los ricos tanto dentro como fuera de sus países, y ha creado pobreza a una escala hasta ahora desconocida. Los elogiables esfuerzos de algunos pequeños países del Norte y de varias prestigiosas organizaciones no gubernamentales no han podido contrarrestar esta tendencia básica. Cualesquiera que sean las esperanzas depositadas en él, "el desarrollo real" no puede ofrecer más de lo que ofrecía el socialismo real.

Mientras tanto, una economía integrada y cada vez más globalizada genera unas estructuras sociales mundiales que recuerdan al apartheid. La imagen pertinente del planeta ya no es la de un pastel cortado en dos mitades, Norte y Sur, sino más bien la de una pirámide. En la cima se sitúa una pequeña súper elite transnacional cuyos miembros pueden pertenecer tanto al Norte como al Sur. Más abajo se encuentra la capa de la clase media, con trabajo más o menos permanente; y por debajo de ésta, en la base, la enorme masa, considerada inútil, para la que el sistema no tiene ni planes ni proyectos. Es la nueva "clase peligrosa".

La economía planetaria feliz probablemente pueda facilitar una relativa seguridad únicamente a un 15-20 por ciento de los ciudadanos de los países industrializados, pero será incapaz de integrar a más de un tercio, aproximadamente, de la gente de los llamados países "desarrollados". A nivel mundial, esto significa que un tercio se queda adentro y dos afuera.

En gran parte del Sur tradicional se está imponiendo desde afuera una única idea de progreso permitida, normalmente con la aprobación de las elites locales, al margen de lo que deseen sus habitantes. Se nos asegura que el progreso sólo se puede alcanzar siguiendo las leyes de "ajuste estructural" y dejando que ese personaje mítico y benéfico llamado Mercado siga adelante con su labor.

Las reglas son las mismas para todos: devaluación de la moneda e incremento de la exportación, eliminación de los aranceles (incluidos aquellos que protegen a los granjeros locales) y liberalización de las importaciones; aumento de los tipos de interés y reducción del consumo interno a través de despidos masivos y de caída de los salarios reales; eliminación de los subsidios, incluso de aquellos que cubren las necesidades más básicas; privatización de las empresas públicas y recorte gubernamental en gastos de salud, educación, vivienda, sanidad, carreteras, transporte y medio ambiente.

Estos programas de austeridad son la condición para recibir más préstamos de entidades de último recurso, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Así, estos prestamistas hacen ofertas que los países muy endeudados no pueden rechazar. Estos programas funcionan si el objetivo es la acumulación de dinero en metálico para amortizar la deuda; pero también devastan a los pobres, ponen en una situación más precaria a la clase media y tienden a causar estragos en el medio ambiente.

Se ataca a las fuerzas que podrían obstaculizar un mercado mundial único e integrado. De ahí el asalto al Estado en el Sur, donde ahora resulta bastante seguro insistir en la democracia, dado el escaso margen de maniobras de que disfrutan los gobiernos electos sujetos a ajuste estructural.

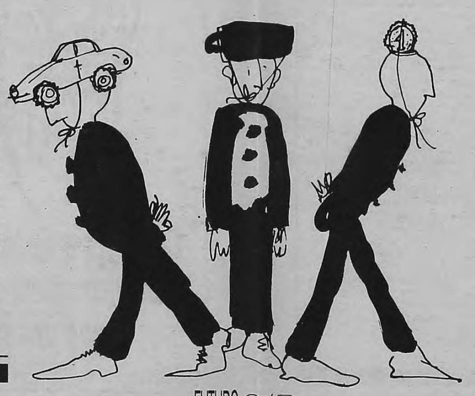
De forma similar, las comunidades basadas en las estructuras tradicionales de redistribución y reciprocidad pueden, como el Estado, constituir una barrera para el reino indiviso del *homo economicus*, donde cada individuo compite con otros individuos en un mercado hobbesiano. Así, también se ataca a las comunidades que se basan en valores éticos y sociales, en lugar de hacerlo en trabajo asalariado, consumo y beneficios.

Actualmente, el antiguo bloque del Este y la India se ha unido a América latina y Africa como sujeto de ajuste estructural y "desarrollo". Estamos presenciando el mayor experimento socioeconómico de la historia, llevado a cabo en un período sorprendentemente breve. Los costos sociales y humanos del presente modelo de ajuste estructural podrían compararse, a escala internacional, a aquellos producidos en Gran Bretaña por el movimiento de los *enclosures*, cuando un gran número de personas autosuficientes fueron despojadas a la fuerza de sus bienes y obligadas a unirse al proletariado urbano.

> **"Estamos presenciando el mayor experimento socioeconómico de la historia, llevado a cabo en un lapso sorprendentemente breve. Los costos sociales y humanos del presente modelo de ajuste estructural podrían compararse, a escala internacional, con la proletarización de campesinos durante la Revolución Industrial."**

Dadas estas circunstancias, no resulta sorprendente que la gente se refugie, de forma masiva, en demandas de identidad, primitivas o violentas, basadas en diversos programas fundamentalistas. ¿De qué otra forma puede esperarse que la gente se defienda, sin la presencia de un Estado fuerte, unificado y relativamente próspero, si no pertenece ni a la elite transnacional (las "clases privilegiadas") ni a la más o menos segura clase media?

En general, los fundamentalistas también reclaman los derechos exclusivos sobre la tierra de sus antepasados, pero ¿durante cuánto tiempo podrán reclamar la tierra en su sentido más literal? La tierra, al igual que el agua, las selvas, las especies o el aire, se está convirtiendo en un bien escaso. La tierra es cada vez más el "factor limitador" del crecimiento. Antes, el capital y la tecnología eran considerados –y todavía lo son por los economistas neoliberales– los principales factores que limitaban el crecimiento en el Sur. Actualmente no importa de cuántos tractores o barcos de pesca se disponga si la tierra se ha convertido en un desierto o los peces han desaparecido.



UN PROGRESO SIN LIMITES

El concepto de progreso, tal como se ha desarrollado en la tradición occidental, muestra una notoria y peligrosa omisión: no expresa el sentido de umbral, de irreversibilidad, de límites naturales o de escala global de actividad humana fuera de control. Parece que estamos encallados en una posición de poder y control, donde se combinan elementos prometeicos, cartesianos y fáusticos, que resulta completamente impracticable.

Cualquier nueva actitud "universalista" que, en nombre de la ética y de la solidaridad, desee unir Norte y Sur en una única estructura deberá incluir el medio ambiente como factor determinante. Los conflictos a causa de los recursos se sucederán cada vez con mayor frecuencia. La guerra armada provocada por la escasez de agua ya ha tenido lugar o ha amenazado a Medio Oriente, Asia, Africa y América latina. La "guerra del Nilo" podría desencadenarse en cualquier momento.

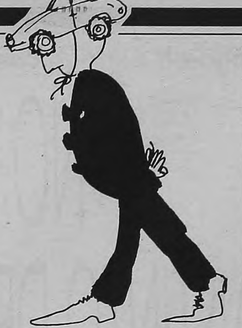
El término "refugiados del medio ambiente" es una nueva aportación al léxico de la condición humana. El programa medioambiental de las Naciones Unidas estima que quizás en el próximo siglo habrá mil millones de este tipo de refugiados. Concretamente, si el calentamiento global hace subir los océanos a los niveles que se han predicho, miles de millones de personas tendrán que emigrar, la mayoría hacia el Norte. Progresivamente, el poder se definirá como la capacidad de obtener los recursos medioambientales que se necesiten en lugares lejanos y de mantener el entorno local lo más habitable posible para los propios ciudadanos.

Actualmente, la escala de actividad económica del ser humano se apropia aproximadamente de un 40 por ciento del "producto fotosintético neto" de la tierra, cantidad que se calcula que se duplicará cada 25-30 años. Si por progreso se entiende que cuatro o cinco mil millones de personas más alcancen, aunque sea de forma modesta, el nivel de vida occidental, y que Occidente mantenga o supere los actuales niveles de consumo, se requerirán cinco o seis planetas más para satisfacer esas necesidades.

> **"Si por progreso se entiende que cuatro o cinco mil millones de personas más alcancen, aunque sea de forma modesta, el nivel de vida occidental, y que Occidente mantenga o supere los actuales niveles de consumo, se requerirán cinco o seis planetas para satisfacer esas necesidades."**

Puesto que el sistema económico es un sistema abierto que se apropia de los recursos y rechaza los desperdicios ilimitadamente –siendo la biosfera un sistema cerrado–, debemos buscar soluciones dentro de los confines de un solo planeta. Algunas hipótesis, de menos a más probables, podrían ser:

- El mundo rico revisa completamente sus procesos de producción y hábitos de consumo, que pasan de un crecimiento cuantitativo a un disfrute cualitativo, liberando así el espacio físico y los recursos materiales para que el mundo pobre pueda alcanzar los estándares mínimos en alimentación, vivienda y sanidad. La solidaridad, basada en el reconocimiento de los intereses comunes, gobierna las relaciones internacionales. Las distancias dentro de una nación y entre naciones se reducen sustancialmente a través de diversas transferencias sociales. La democracia y una sociedad civil activa son la norma política en un sistema internacional de "estados de bienestar ecológico".
- El Sur comprende que tiene en la mano las cartas del poder ecológico y amenaza con jugarlas todas a la vez haciendo chantaje sobre el ozono y el CO2, o alentando y fomentando emigraciones masivas. De este modo se obliga al Norte a efectuar pagos regulares en metálico y concesiones políticas, al menos hasta que pueda inventar una estrategia contraria efectiva. Las tensiones y los conflictos se agravan. El "derecho a intervenir" se evoca a menudo como principio legal.
- Todo sigue igual, y se traspasan algunos umbrales biológicos. Los sistemas inmunológicos humanos se debilitan a causa de los agujeros en la capa de ozono o de las nuevas pandemias que aparecen a partir de la destrucción del hábitat tropical. En el Norte ocurren varios efectos bumerang, entre ellos el terrorismo. Crece la tentación de transferir autoridad política a organismos nacionales y supranacionales de carácter antidemocrático que no tienen que rendir cuentas ante nadie.



La peor hipótesis parece la más probable por nuestro fracaso en la elaboración de instrumentos económicos que puedan describir, y mucho menos remediar, nuestra plaga. Las herramientas convencionales como la noción de precio o el PNB son crudas, lineales y nos dicen poco de lo que necesitamos saber. Lo irreversible y catastrófico podría suceder perfectamente sin señales económicas previas. Así, el modelo actual gasta existencias de capital natural irreemplazables, arroja miles de millones de toneladas de desperdicios al aire, a la tierra y al agua, y después llama "crecimiento" a todo el proceso y lo equipara al progreso...

Otro peligro real es el creciente número de personas que creen en el concepto; o incluso en el ideal de progreso entendido como crecimiento ilimitado. Se trata, sin duda alguna, del ideal que comparten la constelación formada por los países del G-7, las instituciones financieras internacionales y las compañías transnacionales. Es un ideal también aceptado, casi universalmente, por las elites del Sur. Es un futuro deseado devotamente por la nueva y creciente tribu de *homo economicus*, e incluso por muchos, si no la mayoría, de aquellos que están en la base de la pirámide y quieren jugar a la lotería. Que también es un juego mortal.

* *Directora asociada del Instituto Transnacional de Amsterdam. También es autora de* La trampa de la deuda *(IEPALA, 1989)*, El bumerang de la deuda *(Intermón) y* Cómo muere la otra mitad del mundo *(Siglo XXI, 1980).*

Fuente: Revista Ajoblanco.

Científicos con cara larga

LAS PIPETAS SON AJENAS

Por L. R.

La frecuencia con la que los medios asignan un espacio a las dificultades crónicas que padece el sistema argentino de ciencia y técnica suele estar sujeta, en parte, a las fuentes de información que, por cierto, no abundan o no son suficientemente confiables. Uno de los pocos equipos que trabajan el tema en profundidad es el que lidera Enrique Oteiza, actual director del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, quien durante años se dedicó a estudiar la política científica argentina -existente o no– y los fenómenos derivados, como el "brain drai" (o fuga de cerebros). Ahora, una de sus discípulas, Cristina Bramuglia, acaba de publicar un pormenorizado análisis de la situación salarial de los investigadores del país, poniendo de relieve las discrepancias inadmisibles que existen entre las propias reparticiones de CyT, y más grave aún, el hecho de que la mayoría de los investigadores en todo el país *perciben sueldos inferiores a una canasta familiar.*

Para comprender los alcances de esta investigación hay que tener en cuenta que la I&D se ejerce, en el sector público, en diversas reparticiones. La mayoría de los investigadores con dedicación exclusiva pertenece a un conjunto de organismos descentralizados, entre ellos el CONICET, la CONEA, el INTA, el INTI y las universidades nacionales. El grueso de este grupo cobra entre 1000 y 2000 dólares y a lo sumo un puñado de investigadores –entre ellos, los 80 que integran la categoría superior del CONICET (apenas el 4 por ciento de los investigadores de carrera)– arañan los 2900 dólares, contando adicionales por antigüedad y bonificaciones varias (ver recuadro).

Sin embargo, existen además de las mencionadas, otras cuatro reparticiones –la Dirección Nacional del Antártico, el INIDEP, el INCyT y el Instituto Nacional de Prevención Sísmica– donde es posible acceder a salarios muy superiores en tanto el investigador sea designado para determinadas funciones "ejecutivas". En estas dependencias nucleadas desde 1991 en la llamada SINAPA (Sistema Nacional de la Profesión Administrativa) los investigadores de la categoría superior ganan unos 2700 dólares, pero si pasan a integrar los cuadros de decisión –gestión de políticas públicas o administración de recursos presupuestarios– sus salarios pueden trepar hasta los 4900 dólares (por lo bajo, 2900).

La primera conclusión a la que arriba el estudio es la desigualdad salarial que se observa en las distintas dependencias que conforman el llamado sistema argentino de ciencia y tecnología. "Lo dramático es que estas diferencias no obedecen a criterios razonables, como podrían ser la importancia de una investigación o el mayor o menor nivel académico", explica Bramuglia. "En todo caso, cada organismo trata de sacar ventaja por su lado cuando lo favorece la coyuntura política y así se van creando las brechas."

Si por otra parte se comparan estas remuneraciones con las que perciben los funcionarios del área judicial, legislativa o gerencial del sector público, las diferencias se hacen aún más pronunciadas.

El estudio hace notar que los egresados del INAP –una carrera de reciente creación, destinada a formar el Cuerpo de Administradores Gubernamentales– cobra como mínimo 2980 dólares, una cifra significativamente superior a la que perciben los investigadores. "Y esto es grave –sostiene Oteiza– ya que los científicos tienen una formación muy prolongada, que evidentemente no se toma en cuenta a la hora de definir sus salarios." (Un investigador suele ingresar a la carrera del CONICET con un doctorado hecho y varios años de experiencia en laboratorio, mientras que un recién egresado del Instituto Nacional de la Administración Pública –INAP– apenas tiene un título equivalente a una maestría).

El análisis pone de relieve la falta de criterio, el oportunismo y en todo caso la ausencia de políticas claras de recursos humanos para la investigación en ciencia y técnica. Por cierto, el tema ha sido objeto de estudios previos, como los compilados en el volumen titulado *La política de investigación científica y tecnológica argentina* del Centro Editor de América Latina, que ofrece un diagnóstico crítico del sector advirtiendo que en otros países "los recursos humanos de investigación, altamente calificados, son cuidados, valorados, empleados y acrecentados a través de políticas bien formuladas, en el marco de perspectivas a largo plazo". Por el contrario, la tradición argentina ha sido poco coherente en su política de recursos humanos para CyT. "Resulta evidente que ha existido poca relación entre la inversión que la sociedad ha efectuado en la formación de buenos investigadores y la baja valoración que los sectores dirigentes hacen de las personas altamente calificadas, como lo muestra el nivel de las remuneraciones y el limitado aprovechamiento, incluso el desprecio por el talento nacional", comenta Oteiza en el mismo libro. Ahora, los datos de su discípula confirman que nada ha cambiado para mejor. Si se tiene en cuenta el precio de la canasta familiar –1200 dólares, según el INDEC (no hablemos ya de la canasta para familias de altos ingresos que es de 8100 dólares)– se ve que los sueldos de la mayoría de los investigadores -incluso con muchos años de antigüedad– apenas alcanzan para cubrir las necesidades de una familia tipo del Gran Buenos Aires.

TABLAS DE PLATA

	Salario en dólares
CONICET	
Investigador asistente:	994
Investigador superior:	2881
CONEA	
Categoría A-05:	1316,3
Categoría A-01:	1941,1
INTI	
Categoría 6A:	1035,0
Categoría 3B:	1806,0
UBA	
Profesor titular con dedicación exclusiva (sin antigüedad)	1013,5
Profesor titular con dedicación exclusiva (20 años antigüedad)	2027
OTROS CARGOS PUBLICOS	
PODER JUDICIAL	
Juez de la Corte Suprema	7218
Juez de Cámara	6007
Juez de 1ª Instancia	4623
Secretario de Cámara	3333
Oficial superior	2348
Oficial	1151
PODER LEGISLATIVO	
Legislador	4627
Prosecretario	4164
Primer director	4437
Tercer subdirector	2905
CUERPO DE ADMINISTRADORES GUBERNAMENTALES	
Clase C (nivel más bajo que corresponde a los recién egresados del curso del INAP, Instituto Nacional de la Administración Pública)	2980

GRAGEAS

EL POLEMICO COLAGENO. En respuesta a un fragmento de la nota sobre el colágeno perteneciente a la revista *Ciencia Hoy*, publicado en **Futuro** con el título "El mito del colágeno", la empresa Collagen International, encargada de la fabricación de las inyecciones intradérmicas con que suele aplicarse el producto, ha enviado una carta polemizando sobre ciertos puntos. "El colágeno es la proteína más abundante en el cuerpo humano y da a la piel resistencia e integridad. Por su alto peso molecular no puede atravesar la piel, lo que explica el punto referente a las cremas, pero no sucede lo mismo con las inyecciones intradérmicas." Después de explicar que éstas actúan rellenando las arrugas donde es deficiente el colágeno propio de la persona, citan los estudios hechos por Karen Burke, cuyos resultados son que "el implante de colágeno da lugar a una reacción altamente positiva, induciendo a la formación del colágeno propio del paciente. Como no es una materia inerte, se explica su tiempo de acción de 6 a 18 meses". En cuanto a la posibilidad de una reacción inmunológica, la Collagen International acota que antes de cada tratamiento el médico realiza un test inyectando 0,1 cc de la sustancia en la parte anterior del brazo del paciente y espera un tiempo para observar la reacción, y que su producto bajo las marcas Zyderm y Zyplast fueron aprobados por la FDA y los ministerios de Salud de más de veinte países, entre ellos Japón.

YUYOS. Para reconocer y difundir las posibilidades terapéuticas de las plantas medicinales y capacitar para un manejo adecuado de las mismas en todas las etapas de su uso, se realizará el 11 de diciembre, entre las 10 y las 13, un taller de salud y plantas medicinales. Será en la sala Ramón Carrillo, del pasaje Marcos Avellaneda y Ucrania, en Lanús.

HISTORIA CHINA. La construcción del embalse de las Tres Gargantas en China, sobre el río Yang-tsé, el más largo del país, pone en peligro más de ochocientos vestigios culturales que podrían quedar sumergidos. Si no se toman las medidas adecuadas, el más importante proyecto hidroeléctrico en la historia de ese país podría hacer perder para siempre restos que van desde la Edad de Hierro en la prehistoria a la dinastía Manchú en el siglo XVII. En el lugar hay 64 tumbas antiguas, 107 yacimientos del período neolítico, vestigios de las dinastías Shang y Chu –del siglo III a.C.–, además de piedras con inscripciones de la cultura Bachu, entre otras. El embalse es un proyecto que ya en 1919 propugnaba Sun Yat Sen, que además de haber sido el fundador de la primera república china es una figura política respetada tanto por los comunistas como por los nacionalistas de Taiwán, que se consideran sus seguidores.

SIENTASE SANO. Aunque muchos creen que para cuidarse es necesario un chequeo anual, ahora los médicos encontraron que algunos de los análisis contribuyen muy poco a la longevidad. Incluso, ciertos exámenes podrían acarrear al paciente una tensión innecesaria, la ingestión de medicamentos y hasta alguna intervención quirúrgica. Después de pasarse toda la década del ochenta recomendando el chequeo anual, la Asociación Médica Americana reconoce que no hay diferencias importantes entre los índices de mortalidad de quienes lo hacen y quienes no. Las investigaciones más recientes encontraron ocioso someterse repetidamente a los rayos X, incluso para los fumadores, ya que los tumores aparecen en la placa cuando es demasiado tarde. Lo mismo sucede con los electrocardiogramas, que no detectan problemas puntuales y sí pueden mostrar anomalías en una persona sana, y con algunos de los métodos usados para detectar cáncer o aneurismas. Las investigaciones indican que la percepción personal de cómo se siente uno es el mejor modo de predecir la propia mortalidad. Incluso las pruebas antiestrés –en las que el paciente se ejercita sobre una cinta deslizadora– provocan más problemas de los que solucionan. Por eso el consejo de los médicos es, increíblemente, "si se siente bien, no vaya al médico".

ADENTRO, OS AFUERA

ciando el mayor experimento socioeconómico de la historia, llevado a cabo en un período sorprendentemente breve. Los costos sociales y humanos del presente modelo de ajuste estructural podrían compararse, a escala internacional, a aquellos producidos en Gran Bretaña por el movimiento de los *enclosures*, cuando un gran número de personas autosuficientes fueron despojadas a la fuerza de sus bienes y obligadas a unirse al proletariado urbano.

Dadas estas circunstancias, no resulta sorprendente que la gente se refugie, de forma masiva, en demandas de identidad, primitivas o violentas, basadas en diversos programas fundamentalistas. ¿De qué otra forma puede esperarse que la gente se defienda, sin la presencia de un Estado fuerte, unificado y relativamente próspero, si no pertenece ni a la elite transnacional (las "clases privilegiadas") ni a la más o menos segura clase media?

esencian- r experi- económi- toria, lle- en un lap- entemen- costos so- anos del odelo de ctural po- ararse, a nacional, carización os duran- ión Indus-

En general, los fundamentalistas también reclaman los derechos exclusivos sobre la tierra de sus antepasados, pero ¿durante cuánto tiempo podrán reclamar la tierra en su sentido más literal? La tierra, al igual que el agua, las selvas, las especies o el aire, se está convirtiendo en un bien escaso. La tierra es cada vez más el "factor limitador" del crecimiento. Antes, el capital y la tecnología eran considerados –y todavía lo son por los economistas neoliberales– los principales factores que limitaban el crecimiento en el Sur. Actualmente no importa de cuántos tractores o barcos de pesca se disponga si la tierra se ha convertido en un desierto o los peces han desaparecido.




UN PROGRESO SIN LIMITES

El concepto de progreso, tal como se ha desarrollado en la tradición occidental, muestra una notoria y peligrosa omisión: no expresa el sentido de umbral, de irreversibilidad, de límites naturales o de escala global de actividad humana fuera de control. Parece que estamos encallados en una posición de poder y control, donde se combinan elementos prometeicos, cartesianos y fáusticos, que resulta completamente impracticable.

Cualquier nueva actitud "universalista" que, en nombre de la ética y de la solidaridad, desee unir Norte y Sur en una única estructura deberá incluir el medio ambiente como factor determinante. Los conflictos a causa de los recursos se sucederán cada vez con mayor frecuencia. La guerra armada provocada por la escasez de agua ya ha tenido lugar o ha amenazado a Medio Oriente, Asia, Africa y América latina. La "guerra del Nilo" podría desencadenarse en cualquier momento.

El término "refugiados del medio ambiente" es una nueva aportación al léxico de la condición humana. El programa medioambiental de las Naciones Unidas estima que quizás en el próximo siglo habrá mil millones de este tipo de refugiados. Concretamente, si el calentamiento global hace subir los océanos a los niveles que se han predicho, miles de millones de personas tendrán que emigrar, la mayoría hacia el Norte. Progresivamente, el poder se definirá como la capacidad de obtener los recursos medioambientales que se necesiten en lugares lejanos y de mantener el entorno local lo más habitable posible para los propios ciudadanos.

Actualmente, la escala de actividad económica del ser humano se apropia aproximadamente de un 40 por ciento del "producto fotosintético neto" de la tierra, cantidad que se calcula que se duplicará cada 25-30 años. Si por progreso se entiende que cuatro o cinco mil millones de personas más alcancen, aunque sea de forma modesta, el nivel de vida occidental, y que Occidente mantenga o supere los actuales niveles de consumo, se requerirán cinco o seis planetas más para satisfacer esas necesidades.

"Si por progreso se entiende que cuatro o cinco mil millones de personas más alcancen, aunque sea de forma modesta, el nivel de vida occidental, y que Occidente mantenga o supere los actuales niveles de consumo, se requerirán cinco o seis planetas para satisfacer esas necesidades."

Puesto que el sistema económico es un sistema abierto que se apropia de los recursos y rechaza los desperdicios ilimitadamente –siendo la biosfera un sistema cerrado–, debemos buscar soluciones dentro de los confines de un solo planeta. Algunas hipótesis, de menos a más probables, podrían ser:

• El mundo rico revisa completamente sus procesos de producción y hábitos de consumo, que pasan de un crecimiento cuantitativo a un disfrute cualitativo, liberando así el espacio físico y los recursos materiales para que el mundo pobre pueda alcanzar los estándares mínimos en alimentación, vivienda y sanidad. La solidaridad, basada en el reconocimiento de los intereses comunes, gobierna las relaciones internacionales. Las distancias dentro de una nación y entre naciones se reducen sustancialmente a través de diversas transferencias sociales. La democracia y una sociedad civil activa son la norma política en un sistema internacional de "estados de bienestar ecológico".

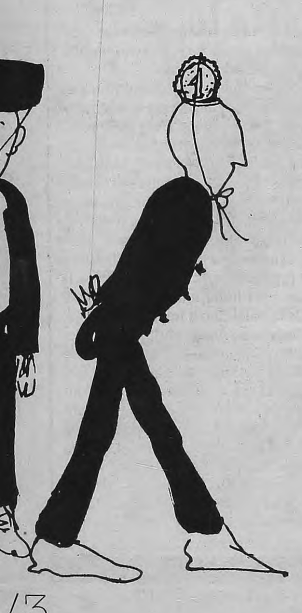
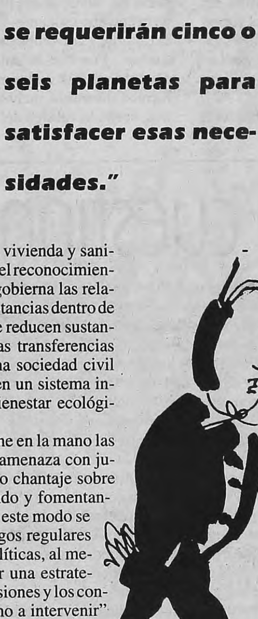
• El Sur comprende que tiene en la mano las cartas del poder ecológico y amenaza con jugarlas todas a la vez haciendo chantaje sobre el ozono y el CO2, o alentando y fomentando emigraciones masivas. De este modo se obliga al Norte a efectuar pagos regulares en metálico y concesiones políticas, al menos hasta que pueda inventar una estrategia contraria efectiva. Las tensiones y los conflictos se agravan. El "derecho a intervenir" se evoca a menudo como principio legal.

• Todo sigue igual, y se traspasan algunos umbrales biológicos. Los sistemas inmunológicos humanos se debilitan a causa de los agujeros en la capa de ozono o de las nuevas pandemias que aparecen a partir de la destrucción del hábitat tropical. En el Norte ocurren varios efectos bumerang, entre ellos el terrorismo. Crece la tentación de transferir autoridad política a organismos nacionales y supranacionales de carácter antidemocrático que no tienen que rendir cuentas ante nadie.

La peor hipótesis parece la más probable por nuestro fracaso en la elaboración de instrumentos económicos que puedan describir, y mucho menos remediar, nuestra plaga. Las herramientas convencionales como la noción de precio o el PNB son crudas, lineales y nos dicen poco de lo que necesitamos saber. Lo irreversible y catastrófico podría suceder perfectamente sin señales económicas previas. Así, el modelo actual gasta existencias de capital natural irreemplazables, arroja miles de millones de toneladas de desperdicios al aire, a la tierra y al agua, y después llama "crecimiento" a todo el proceso y lo equipara al progreso...

Otro peligro real es el creciente número de personas que creen en el concepto; o incluso en el ideal de progreso entendido como crecimiento ilimitado. Se trata, sin duda alguna, del ideal que comparten la constelación formada por los países del G-7, las instituciones financieras internacionales y las compañías transnacionales. Es un ideal también aceptado, casi universalmente, por las elites del Sur. Es un futuro deseado devotamente por la nueva y creciente tribu de *homo economicus*, e incluso por muchos, si no la mayoría, de aquellos que están en la base de la pirámide y quieren jugar a la lotería. Que también es un juego mortal.

** Directora asociada del Instituto Transnacional de Amsterdam. También es autora de* La trampa de la deuda *(IEPALA, 1989),* El bumerang de la deuda *(Intermón) y* Cómo muere la otra mitad del mundo *(Siglo XXI, 1980).*
Fuente: Revista Ajoblanco.

GRAGEAS

EL POLEMICO COLAGENO. En respuesta a un fragmento de la nota sobre el colágeno perteneciente a la revista *Ciencia Hoy*, publicado en **Futuro** con el título "El mito del colágeno", la empresa Collagen International, encargada de la fabricación de las inyecciones intradérmicas con que suele aplicarse el producto, ha enviado una carta polemizando sobre ciertos puntos. "El colágeno es la proteína más abundante en el cuerpo humano y da a la piel resistencia e integridad. Por su alto peso molecular no puede atravesar la piel, lo que explica el punto referente a las cremas, pero no sucede lo mismo con las inyecciones intradérmicas." Después de explicar que éstas actúan rellenando las arrugas donde es deficiente el colágeno propio de la persona, citan los estudios hechos por Karen Burke, cuyos resultados son que "el implante de colágeno da lugar a una reacción altamente positiva, induciendo a la formación del colágeno propio del paciente. Como no es una materia inerte, se explica su tiempo de acción de 6 a 18 meses". En cuanto a la posibilidad de una reacción inmunológica, la Collagen International acota que antes de cada tratamiento el médico realiza un test inyectando 0,1 cc de la sustancia en la parte anterior del brazo del paciente y espera un tiempo para observar la reacción, y que su producto bajo las marcas Zyderm y Zyplast fueron aprobados por la FDA y los ministerios de Salud de más de veinte países, entre ellos Japón.

YUYOS. Para reconocer y difundir las posibilidades terapéuticas de las plantas medicinales y capacitar para un manejo adecuado de las mismas en todas las etapas de su uso, se realizará el 11 de diciembre, entre las 10 y las 13, un taller de salud y plantas medicinales. Será en la sala Ramón Carrillo, del pasaje Marcos Avellaneda y Ucrania, en Lanús.

HISTORIA CHINA. La construcción del embalse de las Tres Gargantas en China, sobre el río Yang-tsé, el más largo del país, pone en peligro más de ochocientos vestigios culturales que podrían quedar sumergidos. Si no se toman las medidas adecuadas, el más importante proyecto hidroeléctrico en la historia de ese país podría hacer perder para siempre restos que van desde la Edad de Hierro en la prehistoria a la dinastía Manchú en el siglo XVII. En el lugar hay 64 tumbas antiguas, 107 yacimientos del período neolítico, vestigios de las dinastías Shang y Chu –del siglo III a.C.–, además de piedras con inscripciones de la cultura Bachu, entre otras. El embalse es un proyecto que ya en 1919 propugnaba Sun Yat Sen, que además de haber sido el fundador de la primera república china es una figura política respetada tanto por los comunistas como por los nacionalistas de Taiwán, que se consideran sus seguidores.

SIENTASE SANO. Aunque muchos creen que para cuidarse es necesario un chequeo anual, ahora los médicos encontraron que algunos de los análisis contribuyen muy poco a la longevidad. Incluso, ciertos exámenes podrían acarrear al paciente una tensión innecesaria, la ingestión de medicamentos y hasta alguna intervención quirúrgica. Después de pasarse toda la década del ochenta recomendando el chequeo anual, la Asociación Médica Americana reconoce que no hay diferencias importantes entre los índices de mortalidad de quienes lo hacen y quienes no. Las investigaciones más recientes encontraron ocioso someterse repetidamente a los rayos X, incluso para los fumadores, ya que los tumores aparecen en la placa cuando es demasiado tarde. Lo mismo sucede con los electrocardiogramas, que no detectan problemas puntuales y sí pueden mostrar anomalías en una persona sana, y con algunos de los métodos usados para detectar cáncer o aneurismas. Las investigaciones indican que la percepción personal de cómo se siente uno es el mejor modo de predecir la propia mortalidad. Incluso las pruebas antiestrés –en las que el paciente se ejercita sobre una cinta deslizadora– provocan más problemas de los que solucionan. Por eso el consejo de los médicos es, increíblemente, "si se siente bien, no vaya al médico".

Alex Kacelnik, biólogo en diálogo con el mundo psi

NO EXISTE EL INSTINTO DE MUERTE

Por Sandra Igelka

Si desde sus inicios el psicoanálisis ha transitado muchas veces senderos irreconciliables con la neurobiología y las ciencias naturales –no sólo por diferencias epistemológicas sino terapéuticas– la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires mantiene intercambios con alguien aparentemente tan alejado del paradigma freudiano como es un biólogo darwinista. Alex Kacelnik es argentino pero hace veinte años que reside en Oxford, enseña e investiga. De chico jugaba en el fondo de su casa en Buenos Aires descuartizando insectos y de grande, después de estudiar biología, esa afición se convirtió en un doctorado en comportamiento animal en Inglaterra. Pero aunque se define como un científico evolucionista y materialista, razones tan biográficas como un hermano mayor psicoanalista con el que se embarcaba en largas discusiones y el interés por conocerse a sí mismo lo llevan a este intercambio con los psi criollos que lo hace visitar de vez en cuando Buenos Aires para actualizarlos con novedades biológicas y tratar con ellos temas tan freudianos como el instinto de muerte, la génesis de las psicopatologías o el inconsciente. De todos estos temas y de la mala fama del psicoanálisis en Inglaterra habló también con **Futuro**.

"La investigación que realizamos con mi grupo está centrada en entender el desarrollo del comportamiento animal. Y en lo animal se incluye al hombre, porque para nosotros el hombre es solamente un caso particular, bastante interesante, pero uno más", explica para dejar las cosas claras desde un principio.

–¿Y ahí es donde a los psicoanalistas se les ponen los pelos de punta?

–No a todos, ya hablaremos de eso. Mi tema de trabajo concreto es la forma en que el proceso de evolución –en el marco de la teoría darwinista– da lugar a sistemas de toma de decisiones. Cómo deciden los animales qué van a hacer en cada caso, qué información utilizan, qué recuerdan. Y conectado a esto, las preguntas son, ¿cómo es la mente animal?, ¿podemos atribuirles conciencia a los animales? Nosotros trabajamos en este plano y hace años comenzó una interacción con Horacio Echegoyen, presidente de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, y encontramos muchos puntos en común en nuestra comprensión del fenómeno mental, aunque con diferencias profundas, por supuesto. Pero en las charlas que di la última vez les hablé de temas de actualización biológica que son necesarias para alguien que trabaja con la mente humana. Para mí, como científico materialista, todo lo que existe se explica en función de propiedades específicas de organización de la materia. Lo mental, aunque específico en sus propiedades, es un producto de la organización de la materia que no puede dejar de obedecer a las leyes físicas del resto del universo. No creo en el alma como una entidad independiente de su sustrato biológico.

–¿Y en el inconsciente tampoco?

–Por supuesto que sí. Yo digo que lo más difícil es estudiar la conciencia, no la inconsciencia. Me resulta curioso ver a los psicoanalistas defender la existencia del inconsciente, porque es casi seguro que la evolución ha producido sistemas de toma de decisión y emocionales que no tienen conciencia de sí mismos. Un pájaro decide dónde hará el nido, un ciervo cuándo va a bramar y esto depende de las circunstancias, pero no sabemos si podemos atribuirle al animal una experiencia consciente. En algún momento de la evolución, probablemente, hubo cambios que dieron lugar a esta capa extra que llamamos conciencia. El inconsciente existe en todas las especies, pero en algunas –entre las que seguramente se incluyen los primates junto con el hombre– comenzó esto de la "conciencia de sí mismos". Es necesario explicar por qué la evolución ha dado lugar a esto y poco es lo que podemos decir científicamente. Sabemos lo que es la conciencia sólo por nuestra experiencia personal. Con Descartes, podríamos afirmar que es lo primero que sabemos; como tenemos una experiencia consciente podemos deducir otros elementos. Pero ésa es nuestra experiencia individual, no científica, no se basa en datos objetivos. Sólo alguien que proyecte ingenuamente su experiencia personal sobre el mundo explicativo, donde la ciencia parece estar en el centro, puede sorprenderse de que haya inconsciente.

–Pero el psicoanálisis es una disciplina de lo singular, no busca leyes universales. Además, busca huellas del inconsciente en los errores del lenguaje. Y el lenguaje es algo que no compartimos con los animales.

–No voy a tomar el papel de discutir las afirmaciones del psicoanálisis, pero diré que existe un hábito de negarle propiedades a los animales basándose sólo en la evidencia de lo humano. Pero los científicos deben formular hipótesis por evidencia inductiva acumulada, no por falta de observación. No se puede afirmar que los animales no tienen capacidad de representación simbólica. Hay experimentos que han demostrado que ciertas atribuciones del lenguaje existen entre primates viviendo en condiciones naturales. Ciertos monos africanos tienen capacidad de generalización en base a identificación semántica. O sea que en su lenguaje hay palabras diversas para anunciar si el peligro proviene de un águila, un leopardo o una pitón. Le avisan a su tropa, con gritos de alarma diferenciados, cuál es la amenaza, y la acción protectora es diferente: se esconden en un arbusto si se trata de un águila o huyen a las ramas más livianas del árbol frente al leopardo. Pero estos animales también tienen sinónimos, o sea más de una palabra para un cierto sentido. Uno puede tomar un término "leopardo" –por ejemplo–, grabarlo y gritarlo a la tropa –usando altoparlantes– sucesivas veces hasta que, como en la fábula del pastorcito y el lobo, ésta ya no cree que viene un leopardo. Entonces se emite por altoparlantes el sinónimo. Si la respuesta fuera mecánica, con el nuevo sonido hubiesen huido. Pero si el sonido representa "leopardo" y el nuevo, aunque acústicamente diferente, también significa leopardo, tampoco le creen porque ese mono perdió credibilidad. Y me adelanto a los que digan que esto no tiene nada que ver con una gramática generativa. Es cierto; si defino el lenguaje como una forma de comunicación entre humanos, no lo voy a hallar en animales. Pero sí si trato de entender la relación entre significante y significado en el animal.

Los que anuncian una discontinuidad total entre lo animal y lo humano cometen el error de poner al chimpancé más cerca de la ameba que del hombre, un absurdo. Pero ahora hay una corriente más saludable de investigadores de lo psíquico que se interesan por el sustrato material de este sistema. Otro tema controvertido es la mentira en el reino animal. Si la definimos como transmisión de información falsa, existe con toda certeza, desde la afirmación trivial de que algunos insectos adoptan forma de hoja para engañar a los predadores hasta el caso de la mosca escorpión. Su cortejo consiste en que el macho le entregue un presente a la hembra para conseguir su aceptación sexual, y algunos machos mienten, comportándose como hembras para obtener estos presentes y poder devorarlos, o usarlos a su vez para conseguir una hembra. Pero definir la mentira como "una falsedad expresada con intención" hace más complicado buscarla entre animales. Existe evidencia fragmentaria de que existe mentira con inducción al engaño entre primates, lo cual implicaría que tienen capacidad de tener una teoría de la mente. Es decir, no sólo conocer sus creencias sino atribuir creencias a otros e intentar modificarlas.

Sé que mi enfoque de etólogo ofrece dificultades en el estudio de lo humano y que también muchos epistemólogos rigurosos optan por dejar de lado las conclusiones del psicoanálisis, por lo difícil de demostrar sus afirmaciones. El psicoanálisis tiene un tema de estudio diferente de toda disciplina que lo hace cercano a una ciencia, pero no una ciencia. Pero ése no es motivo para desecharlo. Aunque mi práctica cotidiana de laboratorio es de hombre materialista, duro y prosaico, me doy cuenta de que estamos trabajando en una especie de túnel –como el que va a unir Inglaterra con el continente–, excavando desde dos extremos, y corremos el peligro de no encontrarnos. Por eso intento buscar puntos de acuerdo en mis diálogos con psicoanalistas. Hemos discutido incluso conceptos freudianos, como la validez del instinto de vida o de muerte. Establecimos que la noción de instinto de muerte es errónea, no hay razones biológicas que indiquen –como consideraba Freud– una tendencia a la autodestrucción en el ser humano, como algo anterior a lo humano. Desde la biología, el instinto de muerte es falaz y el instinto de vida es indefinido. El hombre tiene ciertas tendencias positivas consigo mismo, pero no está definido qué es ser positivo. Si un animal se sacrifica por sus crías, no es claro si actúa por instinto de vida –para su continuidad genética, algo esperable desde el punto de vista darwinista–, pero como individuo se autodestruye. Por eso mi postura frente a este tema tan importante del psicoanálisis, sin tener experiencia clínica, es que no es un esquema útil o conducente para la investigación.

–Una discusión muy común es el origen psíquico u orgánico de ciertas psicopatologías, como la depresión por ejemplo.

–Casi todos los científicos compartimos un materialismo ingenuo que acepta que lo mental está ligado a lo orgánico. Pero en la práctica funcionamos como perfectos dualistas, que decimos que en algunos casos lo psíquico determina lo físico. Pero, ¿qué es lo psíquico sin su sustrato orgánico? El alma no es un duende. Todo lo mental es biológico por necesidad, entonces todos sus fenómenos, patológicos o no, tienen una expresión a distintos niveles. La pregunta sería cuál es hoy día la mejor técnica para tratar una psicopatología, si a través de la palabra o a través de lo orgánico. Yo sobre eso no puedo abrir juicio. Además, si bien he visto cómo una amiga revivió de su depresión gracias a un tratamiento farmacológico en el que tenía yo muy poca confianza, también veo a muchos de mis estudiantes caer en la psiquiatrización farmacológica al no soportar el ambiente tan competitivo de Oxford, después de haber sido los mejores en sus colegios secundarios. Lo que es insostenible es considerar la depresión como un fenómeno único.

El diván cuestionado

Lo que amenaza con ser la polémica epistemológica del fin de siglo, el cuestionamiento del psicoanálisis desde la biología, ha llegado a la revista *Time*. En una nota publicada hace unos días indica las tres fuerzas que están minando los cimientos freudianos:

a) "La problemática proliferación, particularmente en Estados Unidos, de acusaciones de abuso sexual, rituales satánicos, sacrificios humanos de niños y cosas por el estilo llevadas a cabo por personas, muchas de ellas guiadas por terapeutas, que súbitamente recuerdan lo que supuestamente reprimieron por años o décadas..."; "el continuado éxito de las drogas en el tratamiento o alivio de desórdenes mentales que van desde la depresión hasta la esquizofrenia...", y "una riada de libros que atacan a Freud y a su invento del psicoanálisis por una generosa serie de errores, duplicidades, evidencias amañadas y pifias científicas", sin contar a los que se apoyan en recientes datos sobre su vida privada –como las razones personales de su disputa con Carl Jung– para desestimar sus teorías. "Ni Freud ni ninguno de sus sucesores ha demostrado alguna vez la existencia de un vínculo causa-efecto entre un recuerdo reprimido y una neurosis", sostiene Adolf Grünbaum, uno de los defenestradores. Los psicoanalistas norteamericanos respondieron a unos y otros a través de la revista, arguyendo que la vida privada de Freud "no tiene ninguna consecuencia científica... no guarda relación con la teoría o con la práctica", además del hecho de que el médico vienés "no fuera bueno para practicar lo que predicaba no invalida sus teorías generales". "La influencia de Freud en la salud mental y en las humanidades es mucho mayor hoy que hace cuarenta años", sostiene uno de ellos, y para ser más categórico, da cifras irrefutables, aún para los científicos. "Existen ahora más de 200 curas a través de la palabra compitiendo en el mercado de la salud mental en Estados Unidos, basadas en los principios freudianos, aunque muchos de los que encabezan estos movimientos sean oficialmente antifreudianos."